El Metro Pekinés, Soledad Entre Mármoles

★ Terminado Hace 23 Meses y Ocioso por Problemas Estéticos
★ "Esperamos las Críticas de Nuestros Amigos Para Superar Defectos"
★ ¿Será Posible Algo Distinto?... "Todo en Bien del Pueblo"

Por JULIO SCHERER GARCIA

—III— Sept 8

PEKIN, septiembre de 1971.—Dos guardias protegen la entrada al Metro, en la estación "Museo Militar". Relucientes los mármoles del piso y los muros interiores, exhiben el lujo de las costosas obras del mundo occidental. A un grupo de extranjeros, franceses en su casi totalidad, los soldados Wong Tai-tang y Jaolien-tcheng, responsables de la administración de este mundo subterráneo, detallan:

"El Metro se construyó bajo la solícita atención del Presidente Mao Tse-tung y del vicepresidente Lin Piao, su íntimo compañero de armas. En la construcción aplicamos los principios de independencia y autodecisión, de autosostenimiento y de trabajo arduo, poniendo en tensión todas las fuerzas, pugnando por marchar siempre adelante, como nos enseña el Presidente Mao.

"La construcción se inició en 1965 y terminó el primero de octubre de 1969, día de nuestra fiesta nacional. La velocidad máxima de los trenes es de 80 kilómetros. El recorrido total es de 19 kilómetros. Tenemos sesenta estaciones. Pero afrontamos aún problemas: hacen mucho ruido los vagones, la iluminación es imperfecta, existe humedad en diferentes puntos, por ejemplo. Por eso no hemos inaugurado la obra".

En una estación desierta, el mundo despoblado, abordamos uno de los trenes y la verdad es que el estrépito no es insoportable. Las conversaciones se siguen en voz baja, con mínimo esfuerzo. Suave música de viento nos acompaña en el viaje. Lenta, cada nota un canto, parece compañía del pesaroso sin más dueño que sus sufrimientos. Preguntamos por melodía tan triste. Es del ballet moderno revolucionario "La Muchacha del Cabello Blanco". El argumento, así de sencillo y terrible:

Engañado por el explotador del pueblo, el padre de la heroína, analfabeto y miserable, puso su huella digital en un documento que vendía a su hija. Cuando comprendió lo que había hecho, se suicidó. La heroína, reducida a esclavitud, no puede ni pedir socorro. Sola en el centro del infinito, su desdicha es tanta que al cabo de los días encanecen sus cabellos igual que los de una anciana.

Sigue al relato la explicación de lo que fueron las atrocidades en la China anterior al Presidente Mao, tan vivas aún que la Constitución de 1950 prohíbe la venta de mujeres, tan cercanas que todavía es corriente advertir cómo avanzan por las calles de Pekín, inseguros, torpes, esos pies diminutos, no mayores que la mano de una niña, testimonios, si los hay, de estéril brutalidad.

¿SERA POSIBLE ALGO DISTINTO?

Hiere la soledad entre mármoles. Las ocho o diez muchachas del Metro que aplauden al grupo de extranjeros que descienden del vagón, calan la herida. Son aplausos irreales, como fantasmal es la escena. En la capital del "amontonamiento sin suciedad", como ha sido descrita, es difícil entender por qué 23 meses de espera a causa de problemas reducidos casi a lo estético.

Ayanza la comitiva y se suceden las explicaciones en este mundo para unos cuantos:

"El boleto costará la décima parte de un yuan... fue construido el Metro con obreros y técnica exclusivamente chinos... esperamos las críticas de nuestros amigos, de acuerdo con las enseñanzas del marxismo-leninismo pensamiento Mao Tse-tung, para superar defectos y corregir errores..."

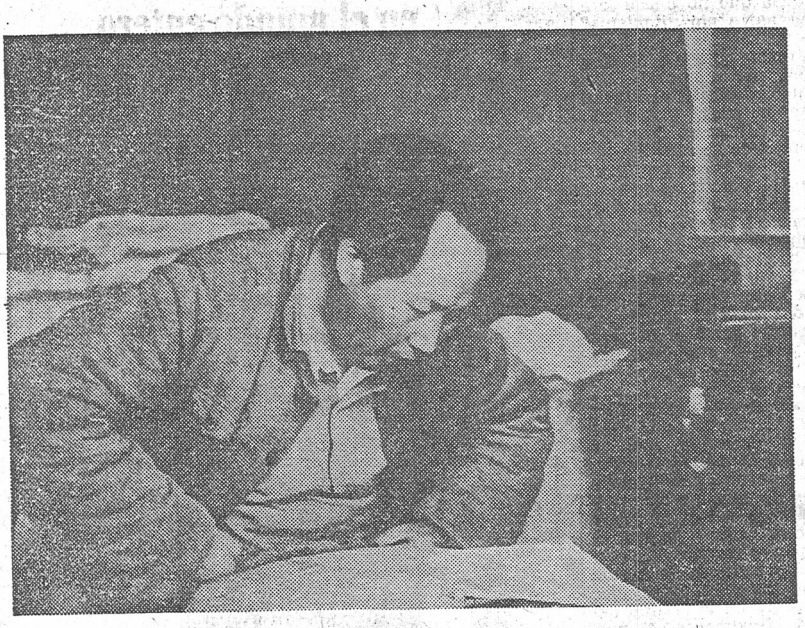
Camino a un descanso, las consignas del Presidente Mao Tse-tung. Allí: "Esforzarse por pugnar siempre adelante y construir el socialismo según las nor-

SIGUE EN LA PAGINA DIEZ

EXCELSIOR 10-A Miércoles 8 de Septbre., 1971

III

El Metro Pekinés.



Examen de un documento

Sigue de la primera plana

mas de cantidad, rapidez, calidad y economía". Al lado: "La fuerza núcleo que dirige nuestra causa es el Partido Comunista de China". Enfrente: "La teoría básica que guía nuestro pensamiento es el marxismo-leninismo: Mao Tse-tung". Allá: "Hacer nuevos servicios meritorios en la gran Revolución Cultural Proletaria manteniendo en alto la gran bandera roja del pensamiento Mao Tse-tung: Lin Piao". También: "La Revolución Popular, guiada por el pensamiento Mao Tse-tung, es la locomotora de la historia: Lin Piao". También: "Pueblos de todo el mundo, uníos y derrotad a los opresores yanquis y a sus lacayos". También: "El pueblo, sólo el pueblo, es la fuerza motriz de la historia". También: "..." También: "..." También: "..."

¿Será posible algo distinto? Sobreviene la esperanza cuando aparece, allá a lo lejos, un cuadro de colores vivos, calientes. Es la fiesta del primero de octubre en la Plaza de la Paz Eterna. Contrastan en el negro de la noche los globos con cintas de oro cuajadas de inscripciones: "Viva nuestro gran líder Mao Tse-tung", "Viva el invencible pensamiento de Mao Tse-tung", "Viva la gran unidad de los pueblos revolucionarios del mundo entero", "Viva la República Popular China. Viva. Viva".

Soledad Entre

Realización de una obra

TODO EN BIEN DEL PUEBLO

De nuevo en la calle, a la entrada de la estación "Museo Militar". Wang Taisiang se había despedido: "Para fortalecer el entendimiento mutuo y la amistad entre los pueblos..."

Quedaban los franceses y algunos diplomáticos latinoamericanos. Se encuentran, en pleno, la embajada de Chile y la Oficina Comercial del Perú, precedente de las relaciones diplomáticas Lima-Pekín. Llevan tiempo en la ciudad y han visto, oído.

—¿Por qué no se inaugura el Metro? —pregunto a uno de ellos.

Se encoge de hombros.

—¿Sabes? ¿Has oído algo?

—Y tú, ¿no sabes?

—No.

—Se dicen muchas cosas. Hay quienes hasta aseguran que son instalaciones contra ataques atómicos.

Sonríe. Es burlón.

—¿O crees que no lo inauguran porque hace mucho ruido?

★

Por la noche, en el hotel, la cita del Presidente Mao en el boletín de "China Nueva":

"Hacer preparativos para enfrentar la guerra, hacer preparativos contra las calamidades naturales y hacerlo todo en bien del pueblo".

Mármoles

El Mao de cartel publicitario